

José Vizcaíno, un espíritu inquieto



José Vizcaíno en la actualidad a los 84 años de edad

N. Vizcaíno

Emprendedor, inquieto y viajero. Son tres de los muchos adjetivos que podrían describir la personalidad de José Vizcaíno García, que ha llevado una vida sacrificada, pero muy gratificante. Nacido el 6 de septiembre de 1929 en Talayuela, ha sido constructor, tabaquero, organizador de viajes para tabaqueros, piloto de avioneta y socio de una escuela de pilotos, inventor, impulsor del Carnaval de Navalmoral de la Mata, fundador de la asociación de ayuda en carretera DYA (Detente y Ayuda) en Cáceres o presidente del Moralo CP entre otras muchas facetas que posee.

Entre sus muchos reconocimientos y distinciones se encuentran: el ingreso en la Orden Civil de Beneficencia del Ministerio de Trabajo y Seguridad Social, con motivo de su participación en catástrofes, incendios e inundaciones, la Cruz de Primera Clase por Orden del 23 de Junio de 1982, el

Ayuntamiento de Talayuela dispone de su nombre para una calle, y en ella hay una placa con su busto, así como la medalla al Merito de la Invención y la Cruz del Merito a los Inventores, entre otros.

Actualmente José reside entre Navalmoral de la Mata y Talayuela, dos pueblos que le han visto nacer, vivir, trabajar y ayudar a los que lo han necesitado en algún momento.

Después de este resumen biográfico, charlamos con José Vizcaíno García, que muy gustosamente nos ha concedido esta entrevista.

Has sido uno de los principales cultivadores de tabaco de la zona y uno de los primeros en hacer la reconversión de los secaderos, ¿cómo surgió la idea de inventar el recuperador de calor?

Nos dimos cuenta que al secar el tabaco se desperdiciaba una gran cantidad de energía calorífica con lo que me di cuenta de

que podríamos hacer un sistema que recuperase ese calor utilizado en el proceso de secado en lugar de coger el aire frío de fuera y volver a calentarlo. De esta manera se ahorra un 60% más de energía pero este proyecto no tuvo demasiada acogida entre los cultivadores debido a que no estaban dispuestos a hacer esa inversión económica, aunque por otro lado, la industria tabaquea tenía cierto recelo a este proyecto por tratarse de un proyecto de “origen” extremeño

¿Y cómo terminaste en Bruselas, en el Salón Mundial de la Invención e innovación, consiguiendo la Medalla de Oro al Mérito de la Invención y la Cruz de Oro al Mérito de los Inventores?

Presenté mi sistema en el Salón Mundial de Inventores de Bruselas, donde corroboraron el ahorro de energía explicado anteriormente. Allí fue donde me galardonaron con la Medalla de Oro al Mérito

de la Invención y con la Cruz de Oro al Mérito de los Inventores.

Esto te llevó incluso, a tener la oportunidad de conocer a SM el rey en una audiencia, ¿no es así?

Sí, efectivamente. SM el rey me felicitó, incluso me dijo «cuando lo comercialices me lo comunicas», pero como ya te he comentado los cultivadores y la industria tabaquera no confiaban en este proyecto y se mostraban reacios hacia este por ser extremeño, «allá ellos con sus ideas», puntualiza José Vizcaíno.

También te implicaste mucho solicitando la Tabaquera que Altadis tenía en proyecto y que finalmente se la llevaron a La Rioja, ¿decepcionado?

Bueno sí, un poco decepcionado porque Tabacalera no construyó la fábrica de cigarrillos en nuestra zona optando por irse a Logroño, todo por cuestiones políticas. «Esto es un poco ilógico ya que lo normal sería montar la fábrica cigarrera en una zona donde se cultiva el tabaco y no donde no se produce»

Otra faceta de tu vida es tu entrega a la ayuda a los demás. ¿Cómo surgió la fundación de la asociación DYA (Detente y Ayuda)?

Conocí esta asociación en Madrid en uno de mis viajes y vi que tenían un servicio de atención muy bueno, por lo que me hice socio y posteriormente propuse fundar una en Extremadura.

Nos juntamos unos diez amigos y conocidos que éramos radioaficionados y aunque en un principio no se le dio mucha importancia posteriormente se reconoció

nuestra labor por las distintas intervenciones que hicimos.

Hace menos de un año te hicieron uno de tus últimos homenajes como reconocimiento a tu labor dando nombre al centro de emergencias del 112 en Mérida. ¿Qué ha supuesto para ti?

Para mí ha supuesto un agradecimiento muy importante por parte de las autoridades aunque yo nunca hice nada para que me lo agradecieran, pero para mí ha sido una gran satisfacción que pusieran mi nombre en un sitio tan importante como es el centro de Redundancia del 112 en Badajoz. Al acto asistieron el Presidente de Extremadura José Antonio Monago, el alcalde de Badajoz y el delegado del gobierno entre otras personalidades importantes. Les estoy muy agradecido a estas personas.

Una de las cosas por las que eres muy conocido en Navalmoral, a nivel popular, es por ser el impulsor del Carnaval.

Sí. Un día me llamaron del ayuntamiento diciéndome que si quería colaborar en los Carnavales de Navalmoral. Yo siempre estuve dispuesto a hacerlo. También me comentaron que debería intentar dar a conocer el Carnaval de Navalmoral, y yo sabía que para conseguir hacer popular una fiesta debería aparecer en televisión.

Además, eres toda una leyenda, todo el mundo te conoce por el señor que abre y cierra los desfiles montado en su PTV con su trabuco, ¿qué opinas de esto?

¡Ja,ja,ja!, es cierto, la gente venía a hacerse fotos conmigo y los niños/as se acercaban a coger caramelos. Estoy muy contento de haber participado en los desfiles desde hace 30 ó 40 años.

Tengo entendido que hace años te atreviste a ir a TVE para que el Carnaval fuera conocido. De hecho, salían imágenes del desfile del domingo en el Telediario de las 3. Todo un logro, ¿no?

Sí, sí. Recuerdo que venían a grabar en el desfile del domingo y el martes lo pasaban. Por aquel entonces, en los estudios de RTVE, en Prado del Rey, conocía a Juan de la Cruz, un gran amigo mío. Hablé con él para que me ayudara y me puso en contacto con Luis Mariñas. Hablamos telefónicamente y posteriormente le invité a comer en “Casa Currito”, un restaurante de Madrid, junto a todo el equipo, llegando a un acuerdo para que viniesen a Navalmoral a grabar el desfile del domingo y después emitirlo el martes. Así lo hicieron y continuaron haciéndolo durante años venideros.

Una anécdota que recuerdo es que un año me llamaron para decirme que querían suprimir los Carnavales de Navalmoral por el desfile del pueblo del hermano del Presidente de España (Adolfo Suárez). Me dio tanta rabia que cogí un megáfono y me paseé por todo el pueblo comentando la noticia.

Se que otra de tus aficiones ha sido pilotar avionetas, siendo socio de una escuela de pilotos en Madrid (Aeromadrid) y aquí construiste una pista de aterrizaje y una escuela de

pilotos. Cuéntanos algo sobre esto.

Me hice piloto, una de las ilusiones de mi vida, en un pueblo de Ávila llamado Santidrián. Compré dos aviones, como así mismo compre una finca en las afueras de Navalmoral, e hice una pista y, consecuentemente, una escuela de pilotos. Tenía unos profesores estupendos, geniales, e incluso llegaron a venir gente de Indonesia hasta aquí para sacarse el título de piloto, pero, desgraciadamente, el proyecto volvió a irse a pique debido a que era extremeño. Posteriormente la cerré. Aunque esto no acabó aquí, ya que fui socio fundador de la escuela de pilotos "Aeromadrid", siendo vicepresidente de la misma durante un largo período de tiempo.

¿Cuál consideras que ha sido tu mayor atrevimiento?

Para mí ninguno. Yo le he hecho todo de manera tan voluntaria y tan natural, que ninguna de las cosas que he hecho me ha parecido que fuese extraordinaria.

¿Y cuál consideras que ha sido tu mayor logro?

«Haber criado a toda esta pandilla y haberos visto crecer ja,ja,ja.», responde feliz y orgullosamente José, refiriéndose a sus hijos y nietos.

Polifacético donde los haya, pero... ¿hay algo que te hubiese gustado hacer que no has hecho?

No, yo creo que he realizado todo lo que me gustaría haber hecho. Actualmente lo que me gusta hacer es ir a mi

finca, hacer una buena lumbre en la chimenea y sentarme a contemplar las vistas del campo y de mi pueblo, «¡y eso lo hago todos los días, ja,ja,ja!» responde José Vizcaíno entre carcajadas.

Aunque, bueno, la verdad es que sí que tengo una espinita clavada; hace 30 años me concedieron la Insignia de Oro del Ayuntamiento de Navalmoral, en agradecimiento a los méritos contraídos y en reconocimiento a la labor humanitaria y social, que todavía no se me ha entregado y que me gustaría recibir, puesto que no entiendo por qué si me ha sido concedida, aún no se me ha entregado.

Muchas gracias José, ha sido un placer poder charlar contigo.